

A. Natal Pujol
J. Sánchez de Toledo Codina

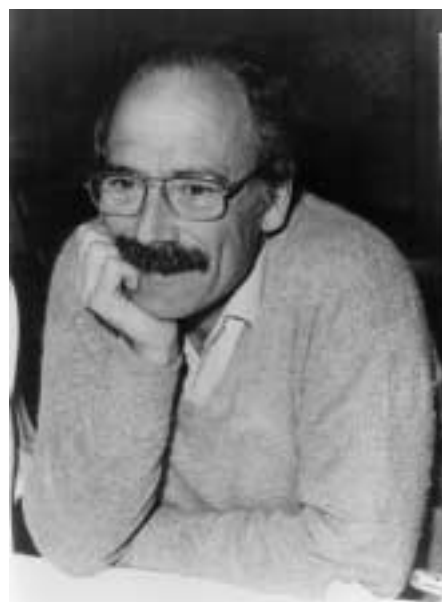
An Esp Pediatr 1998;48:449.

El pasado 8 de mayo falleció el que fue nuestro amigo y compañero Jordi Prats Viñas.

Nacido en Girona en el año 1928, pasó los primeros años de su vida en Ceuta, para luego, tras una corta estancia en Salamanca, trasladarse a Zaragoza en donde cursó sus estudios de Medicina. Finalizada la carrera se trasladó a Barcelona, siendo en el Hospital Clínico y Provincial donde llevó a cabo su formación en el campo de la Pediatría y en donde inició su actividad docente. En una época en que los hospitales eran tan diferentes a como son en la actualidad, supo compaginar los aspectos asistenciales intra y extra-hospitalarios con un interés creciente, al lado del Profesor Oppenheimer, por el campo de la hematología pediátrica y con una clara vocación docente. A partir de 1966 inició su actividad como Jefe de Servicio de Pediatría del entonces Clínica Infantil de la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social y actualmente Hospital Materno Infantil Vall d' Hebron y a partir de 1971 como Profesor Titular de Pediatría de la Universidad Autónoma de Barcelona. Durante sus 22 años en esta institución llevó a cabo una importante actividad científica y docente que dejó impronta en todos los que convivimos con él. Fue pionero en el estudio de los trastornos genéticos y en el desarrollo de la oncología pediátrica. Dio impulso, tanto a nivel nacional como internacional, a la oncología pediátrica española, siendo miembro fundador de la Sociedad Española de Oncología Pediátrica y de la Sociedad Internacional de Oncología Pediátrica. Sus trabajos han sido de indudable valor en la constante lucha por incrementar las tasas de supervivencia de los pacientes pediátricos afectos de cáncer así como en la mejora de su calidad de vida. De ello son ejemplo sus aportaciones sobre el tratamiento de los linfomas o bien su impulso para el desarrollo de nuevos procedimientos terapéuticos como el trasplante de médula ósea. A partir de 1988 pasó a dirigir el Servicio de Pediatría del Hospital Germans Trías y Pujol de Badalona, actividad que siguió compartiendo con la docente en la Universidad Autónoma, de la cual fue Vicerrector de hospitales. A pesar de que sus últimos años se vieron ensombrecidos por la convivencia con la enfermedad contra la que tanto había luchado, no dejó de lado su quehacer científico y docente hasta sus últimas semanas.

Su vida profesional se caracterizó por una forma de entender la medicina en la cual el conocimiento científico y los valores humanos iban de la mano. Fue un pediatra general en el más amplio sentido de la palabra, pero ello no fue obstáculo para desarrollar con toda profundidad áreas específicas como la hematología, la genética y la oncología. En una época de constantes avances en lo biológico supo mantener su interés por la vertiente psicológica y so-

Profesor Jordi Prats Viñas



Jordi Prats Viñas (1928-1998)

cial de los enfermos. Su visión de la globalidad del paciente era una constante que supo transmitir a los que le rodeábamos.

Con todo y su enorme categoría como pediatra, los que hemos tenido la suerte de ser sus amigos y discípulos, creemos que lo que más nos ha impactado de él han sido sus cualidades humanas. Luchaba por las ideas que consideraba justas, fiel a sus principios y conceptos, a la vez que respetuoso con las de los demás. Su constante búsqueda de la utopía fue el contrapunto para los que sólo veíamos la realidad más palpable y un estímulo para la continua evolución tanto en el campo científico como humano. Su talento liberal y dialogante le permitió obtener un enorme bagaje cultural del cual fueron partícipes todos aquellos que a él se acercaron. Hizo de la amistad su máxima, tendiendo la mano a todo aquel que le necesitó y cuando, en algún momento de su vida, la injusticia llamó a su puerta, siempre respondió con comprensión y perdón. Su calidad humana y conocimientos hicieron que fuera considerada persona de notable sabiduría y ecuanimidad a la cual fueron muchos los que se acercaron en búsqueda de consejo o demandando su papel de "hombre bueno".

Desde estas páginas de Anales, de cuyo Consejo de Redacción era miembro, el recuerdo y reconocimiento a un pediatra extraordinario.